

PROSPECTO

AL PERIÓDICO INTITULADO

CORREO DE SEVILLA

QUE CON FACULTAD REAL SALDRÁ DOS VECES EN LA SEMANA,
DE LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO,
y Sobrino, en calle Génova:

Y dará principio el Sábado 4.º de Octubre
de 1803.

EL detenernos á probar la utilidad de los Papeles Periódicos seria cansar inutilmente á los lectores, satisfechos con una de las apologias que sirven de Preliminar á los muchos que de esta clase se han publicado de veinte años á esta parte en el Keyno. Suponamos que apenas se encontrará quien no esté persuadido, que el medio de difundir las luces y fixar el gusto, es el de los Diarios y demas Periódicos, cuya pequeñez quita poco tiempo á los verdaderamente ocupados, y no arredra á los enemigos de una lectura seria y detenida. Además, el esperar hallar cada dia algo de nuevo empena á unos y otros, é insensiblemente se propagan los conocimientos que de otro modo quedarian en el pozo de Democrito; al menos para cierta clase, y no la mas infima de los lectores.

Es verdad que nada de esto ha servido para perpetuar semejante establecimiento en Sevilla, mas jamás juzgaremos que esta sea culpa del Pueblo, siendo cierto que quando en el año de 1793 se suspendió el último *DIARIO*, nos fué por el abandono que de él hizo su Director, que por la falta de Suscriptores, quienes podian suficiente-

mente mantenerlo á pesar de haber quedado reducido su número.

Desde entonces acá no han cesado muchos de clamar por un Periódico que les instruyese, divirtiese é ilustrase, y en beneficio de estos se ha solicitado facultad Real para publicar uno dos veces en cada semana, de extension de uno ó dos pliegos, con el título de *CORREO DE SEVILLA*, el que saldrá los Miércoles y Sábados, para satisfacer á su título.

En él se publicarán quantas noticias se juzguen interesantes, siendo las principales algunas producciones literarias que por su moral, belleza de estilo, filosofia, é instruccion merezcan la atencion del Público: así las pequeñas piezas poéticas, anécdotas instructivas, apólogos morales, y doctrinas económicas relativas á las artes, gozarán de un distinguido lugar en nuestro *CORREO*.

Tal qual vez lo tendrán igualmente asuntos mas serios y filosoficos, contextaciones juiciosas, explicaciones y teorías de algunos fenomenos de la Naturaleza con que se procurarán generalizar los conocimientos de las ciencias que tratan de ella. Al fin, la Física, la Historia natural, la Chímica, la Botanica, la Filosofia practica, la Política, la Moral, la buena Metafisica tan necesaria á todas las Ciencias, que nuestros pasados inutilizaron, confundiendo la entre un abismo de ideas tenebrosas y términos bárbaros, todos estos ramos, digo, de un mismo tronco nos van á ocupar, publicando quanto acerca de ellos encontremos en los mejores Periódicos de España, y tal vez extrangeros.

No olvidaremos publicar asimismo algunas pequeñas traducciones de Poetas latinos, y de otros buenos originales, sin que por esto dexemos de hacer, quando nos parezca y haya oportunidad, algunos extractos y juicios de los libros y papeles que salgan á luz en el Reyno; procurando con la mayor escrupulosidad no ofender á nadie en un Papel que es de todos. Estudiaremos dirigir nuestro juicio de modo que no puedan quejarse el Público, los autores, ni la verdad, y aunque nos juzgamos

con pocas fuerzas para poder mantener tan difícil carácter, esperamos que los amantes de las letras nos ayudarán con sus trabajos, pues esta es una clase de obras de la que se puede decir lo que Claudiano á otro obgeto *Externo robore crescit*, y siempre confiamos en que nuestros sentimientos y rectas intenciones jamas nos abandonarán. Respetamos demasiado al Público, y juntamente nos hacemos el honor de creer, que por nuestra culpa no mereceremos la indignacion de los hombres de bien.

Esperamos que estos nos favorezcan con sus producciones, y si alguno por medio de las Casas que se distribuirán por la Ciudad, se sirve remitir alguna pieza ó noticia que pueda ser impresa en nuestro CORREO la publicaremos fielmente, procurando siempre y en todo, que nuestro Periódico enseñe á respetar, amar y obedecer la Religion que nos une, y la autoridad que nos rige, por lo que de ningun modo adoptaremos aquellos discursos que baxo el pretexto de enseñar á los hombres los escandalizan, y que con la mascara de filosofia é ilustracion seducen á los incautos, y anublan las mas augustas verdades.

Hasta aqui llegan nuestros deseos en la parte literaria, pero atendiendo igualmente al beneficio comun publicaremos quantas noticias económicas se juzguen interesantes. Por exemplo, el precio corriente de los granos, carnes y aceyte: lo que se haya perdido ó hallado en la Ciudad y sus paraderos: las almonedas y ventas de géneros y efectos pocos comunes ó desconocidos: los criados, nodrizas &c. que deseen su colocacion: las funciones particulares asi eclesiásticas como seculares, y en una palabra, quanto pueda contribuir á la utilidad pública.

Estos son nuestros pensamientos y esperamos que sean bien recibidos de los bien intencionados, quienes vivirán persuadidos de nuestra docilidad para hacer uso de las advertencias que gusten hacernos, pues unidas las luces de muchos logrará el CORREO DE SEVILLA la estimacion que le aguramos, fiados en los ingenios de esta Ciudad, que jamás han cedido en gusto, amenidad y sal á ninguna de las mas opulentas del Reyno.

Los sugetos que gusten subscribirse acudirán á la Librería de Hidalgo en calle Génova, y adelantando 20 Rls. Vn. por quatro meses, se le pondrá en su Casa los dias señalados, y solo á los que quisiere recogerlos en la misma Imprenta, de lo que tomarán recibo.

Las Caxas para recoger las noticias se pondrán en la Esquina de calle Gallegos: frente del Estanco de San Pablo: Esquina de los Baños en San Vicente: Consteria de la calle Ancha de la Feria: Barberia de la Puerta de Carmona: y en el Puesto del agua del Correo: cuidando, los que deseen que se publiquen sus avisos, dar circunstanciada la Collacion, calle y número de la Casa, en inteligencia que antes se averiguará su certeza para no exponernos á burlar al Público. Tambien se recibirán en la Libreria donde se imprime este Correo.



CORREO DE SEVILLA

DE HOY 1. DE OCTUBRE DE 1803.

Historia de Pantea y Abradates.

Despues de la Batalla que el gran Ciro ganó á los Asirios se dividió el botin, y se reservó para este Príncipe una soberbia tienda y una Cautiva que excedia á las demás en belleza: esta era Pantea, Reyna de la Susiana. Abradates, su esposo, se hallaba en la Bactriana, á donde habia ido por socorros para el Ejército de los Asirios.

Ciro ~~reuso verla~~ y confirió su guardia á un joven Meo llamado Araspe, que ~~habia sido~~ educado con él. Araspe le describió la situacion abatida en que se hallaba ~~cuando~~ se ofreció á sus ojos. Ella dice estaba en su Tienda, ~~sentada~~ en el suelo, rodeada de sus mugeres, vestida como una esclava, la cabeza baxa, y cubierta de un velo. Nosotros le ordenamos levantarse, todas sus mugeres lo executaron. Uno de los nuestros quiso consolarla. Sabemos, le dice, que vuestro esposo ha merecido vuestro amor por sus qualidades brillantes; pero Ciro, á quien estais destinada, es el Príncipe mas completo del Oriente. A estas palabras desgarró su velo, y sus suspiros mezclados con los gritos de sus damas, nos pintaron todo el horror de su situacion. Entonces tuvimos mas tiempo para considerarla, y os podemos asegurar que jamás el Asia ha producido una igual belleza, pero vos mismo juzgareis bien pronto por vuestros ojos.

No, dice Ciro, vuestra relacion es un nuevo motivo para que evite su presencia. Si yo la viese una vez, querria otra, y arriesgaria á su lado el cuidado de mi

gloria y de mis conquistas. ¿Y pensais acaso, replicó el joven Medo, que la belleza ejerza su imperio con tanta fuerza, que pueda separarnos de nuestro deber, á pesar de nosotros mismos? ¿Por qué, pues, no somete igualmente todos los corazones? ¿De qué proceden ~~las~~ ^{tan} ingenuamente aquellas que nos han dado la vida, ó las que la han recibido de nosotros? La ley nos lo prohíbe: ella es, pues, mas fuerte que el amor; pero si nos ordenase ser insensibles al hambre y á la sed, al frío y al calor, ~~los~~ ^{los} preceptos serian seguidos de la resistencia de nuestros sentidos. Así, pues, la naturaleza es mas poderosa que la ley. Así nada podria resistir al amor si fuese invencible por sí mismo; y de este modo no se ama, sino quando se quiere amar.

Si fuese uno dueño de imponerse este yugo, dice ~~Ciro~~ ^{Ciro}, no lo sería menos de sacudirlo: sin embargo, he visto amantes verter lágrimas de dolor por la pérdida de su libertad, y atormentarse en cadenas, que ni podian romper ni llevar.

Serian, respondió el joven, corazones débiles que imputan al amor su propia flaqueza; las almas generosas ~~no~~ ^{no} meten sus pasiones á su deber.

Araspe, Araspe! dice ~~Ciro~~ ^{Ciro}, dexándole, no veais muy á menudo á la Princesa.

Pantea unia á las gracias de su persona qualidades que la desgracia hacia aun mas sensibles. Araspe creyó deber prestarla obsequios que multiplicaba sin apercibirlo, y como ella correspondiese por atenciones que no podia reusar, confundia estas expresiones de reconocimiento con el deseo de agradar, y concibió insensiblemente ácia ella un amor tan desenfrenado, que no pudo contenerlo en el silencio. Pantea desechó su declaracion sin titubear: pero no dió parte de ella á ~~Ciro~~ ^{Ciro} hasta que Araspe la amenazó que llegaria á los últimos extremos.

Ciro hizo decir luego á su favorito que debia emplear al lado de la Princesa las vias de la persuasion, y no las de la violencia. Este aviso fué un rayo para Araspe. Se avergonzaba de su conducta, y el temor de haber disgustado á su dueño le llenó tanto de rubor y sentimiento, que

Ciro, conolido de su estado, le hizo venir á su presencia. „¿Por qué, le dice, teméis acercaros? Sé muy bien que el amor se burla de la sabiduría de los hombres, y del poder de los Dioses. Yo mismo no me sustraigo de sus fiethas sino evitandolo. No os imputo una falta, de la que soy el primer autor: confiandoos la Princesa os he expuesto á peligros superiores á vuestras fuerzas. Y qué! „grita el joven Medo, mientras que mis enemigos triunfan; que mis amigos consternados me aconsejan substraerme de vuestra cólera; que todo el mundo se reúne para oprimirme, es mi Rey quien se digna consolarme! „Oh Ciro, siempre sois semejante á vos mismo, siempre indulgente ácia debilidades que no participais, y que disculpais porque conoceis á los hombres.

„Aprovechemonos, replica Ciro, de la disposicion de los espíritus. Quiero ser instruido de las fuerzas y proyectos de mis enemigos: pasad á su Campo, vuestra huida simulada tendrá el ayre de una desgracia, y os atraerá su confianza. „Yo vuelo, respondió Araspe, muy feliz en expiar mi falta por un pequeño servicio. Pero podréis, dice Ciro, separaros de la bella Pantea? Yo lo confieso, replica el joven Medo, mi corazon se despedaza, y hasta ahora no he conocido que teníamos dos almas, y que la una nos lleva sin cesar ácia el mal, y la otra ácia el bien. Yo me habia entregado hasta el presente á la primera, pero fortificado con vuestro socorro, la segunda vá á triunfar de su rival. Araspe recibe órdenes secretas, y parte para el Ejército de los Asirios.

Pantea, instruida de la retirada de Araspe, comunica á Ciro que podia proporcionarle un amigo mas fiel, y tal vez mas útil que este joven favorito. Este era Abradates, que ella queria separar del servicio del Rey de Asiria, de quien estaba disgustado. Ciro, habiendo dado su consentimiento para esta negociacion, Abradates á la cabeza de 200 caballos, se aproxima al Ejército Persa, y Ciro le hizo luego conducir al aposento de Pantea. En el desórden de ideas y sentimientos que produjo una felicidad deseada largo tiempo habia, y casi sin esperanza, ella le hizo la relacion de su cautividad, de sus aflicciones, de los pro-

yectos de Araspe, y de la generosidad de Ciro. Su esposo, impaciente de expresar su reconocimiento, corrió á donde estaba el Príncipe, y apretandole la mano: „Ah Ciro, le dice, por tanto como os debo no puedo ofreceros más que mi amistad, mis servicios y mis soldados. Pero estad seguro que qualesquiera que sean vuestros proyectos, Abradates será siempre su mas firme apoyo.“ Ciro recibió sus ofrecimientos con transporte, y concertaron juntos las disposiciones para la Batalla.

Las tropas Asirias, Lidias, y de una gran parte del Asia estaban á la vista del Ejército de Ciro. Abradates debia atacar la formidable falange Egipcia, la suerte lo habia situado en este puesto peligroso, que él mismo habia solicitado, y que los demás generales habían reusado cederle.

Iba á subir á su carro, quando Pantea vino á presentarle las armas que habia preparado secretamente, y sobre las cuales se veian las alhajas con que se adornaba algunas veces. „Vos me habeis sacrificado hasta vuestras galas, le dice el Príncipe enternecido.“ Ah! respondió ella, no quiero otras mas de que parezcáis hoy á todo el mundo, tal como me pareceis sin cesar á mí misma. Diciendo estas palabras le pone sus brillantes armas, vertiendo lágrimas, que procuraba ocultar.

Quando le vió tomar las riendas mandó separar los circunstantes, y le hace este discurso: „Si alguna muger ha amado mil veces mas á su esposo que á sí propia, es la vuestra sin duda, y su conducta os lo debe probar mejor que sus palabras. Y qué! apesar de la violencia de este sentimiento querré mas bien, y lo juro por los lazos que nos unen, expirar con vos en el seno del honor, que vivir con un esposo, cuya ignominia participase. Acordaos de las obligaciones que debemos á Ciro; acordaos que era prisionera, y que él me ha libertado, que estaba expuesta al insulto, y que él tomó mi defensa. Acordaos, en fin, que yo le he privado de su amigo, y que ha creído sobre mis promesas, encontrar uno mas valiente, y sin duda mas fiel en mi querido Abradates.“

El Príncipe, transportado al oír estas palabras, estien-

de la mano sobre la cabeza de su esposa, y levantando sus ojos al cielo: „¡Grandes Dioses, exclama, haced que me „manifieste hoy digno amigo de Ciro, y sobre todo, dig- „no esposo de Pantea!“ Inmediatamente se arroja al campo, sobre el que esta Princesa agonizante no tuvo tiempo de aplicar su débil boca. Enagena da le sigue á pasos precipitados por la llanura; pero advirtiéndolo Abradates le ruega se retire, y revista de valor. Sus amigos y mugeres se aproximaron entonces, y la rodearon á las órdenes de la multitud; que siempre fijas sobre ella, no habian podido contemplar ni la belleza de Abradates, ni la magnificencia de sus vestidos.

La batalla se dió cerca del Pactolo. El Ejército de Cresso fué derrotado completamente, el vasto imperio de los Lidios trastornado en un instante, y el de los Persas elevado sobre sus ruinas. Al día siguiente de la victoria, Ciro, admirado é inquieto de no haber visto á Abradates, preguntó por él. Uno de sus oficiales le dijo que este Príncipe, abandonado casi al principio de la acción por una parte de sus tropas, no había dexado por esto de atacar con el mayor denuedo ~~la batalla de Egipto~~. Que habia sido muerto después de ver perecer á todos sus amigos á su lado: Que Pantea habia hecho transportar su cuerpo sobre las riberas del Pactolo, y que estaba ocupada en elevarle un túmulo.

Ciro, penetrado de dolor, ordena luego conducir á este lugar los preparativos de los funerales que destina al héroe. El mismo, los precede, llega, y vé á la desgraciada Pantea en el suelo, cerca del cuerpo ensangrentado de su marido. Sus ojos se llenan de lágrimas, quiere apretar esta mano que acaba de combatir por él; pero ella queda entre las suyas: el tajante yerro la habia abatido en lo mas crudo de la pelea. La emoción de Ciro se aumenta, y Pantea hace resonar gritos amargos.

Ella toma la mano, y después de haberla bañado de lágrimas abundantes y de besos inflamados, pretende unirla al resto del brazo, y pronuncia en fin estas palabras interrumpidas. ¡Ay Ciro, ya veis que la desgracia me persigue; y por qué queréis ser testigo de ella? Por mí y por vos ha perdido la vida. Insensata! queria que mereciese vuestra

estimacion, y fiel á mis consejos ha pensado menos en sus intereses que en los vuestros. Sé que ha muerto en el seno de la gloria, pero al fin; él ha muerto, y yo vivo!

Ciro, despues de haber llorado algun tiempo en silencio, le responde: „La victoria ha coronado su vida, y su fin no puede ser mas glorioso. Aceptad estos adornos que deben acompañarle al sepulcro, y estas victimas que deben inmolarse en su honor. Yo tendré cuidado de consagrar á su memoria un monumento que la eternice. Por lo que á vos hace no os abandonaré, respeto mucho vuestras virtudes y desgracias, insinuada solamente el sitio á donde querais ser conducida.“

Habiendole asegurado Pantea que pronto sería instruido, se retiró. Y habiendose apartado sus eunucos, y aproximado una muger que la habia criado: „Tened cuidado, le dice, luego que expire de cubrir con un mismo velo el cuerpo de mi esposo y el mio.“ La esclava quiso disuadirla por súplicas, pero como no hacia mas que irritar un dolor muy legítimo, se arrojó, deshecha en lágrimas, cerca de su ama. Entonces Pantea toma un puñal, se hiere el pecho, y al espirar tuvo aun bastante fuerza para poner su cabeza sobre el corazon de su esposo.

Sus mugeres y toda su comitiva dieron inmediatamente gritos de dolor y desesperacion. Tres de sus eunucos se inmolaron á los Manes de su soberana, y Ciro, que habia corrido á la primer noticia de esta desgracia, lloró de nuevo la suerte de estos esposos, y les construyó un sepulcro, donde sus cenizas fueron confundidas.



La Real Fabrica de papel pintado de Pedro Jacquet se ha trasladado á la calle del Conde junto á la Tercena de taacos: las personas que quisieren adornar sus casas hallaran en dicha Fabrica dibujos de buen-gusto, y varios adornos de Arquitectura; y encargandolo con anticipacion se harán las estatuas, medallones y sobrepuertas que se quieran, todo á precios cómodos. y á los mismos se hallará igual surtido en la Tienda de Don Santiago Mathieu, calle Francos núm. 35.

En la calle de San Roque núm. 2. con inmediacion á la del A. B. C. se venden varios libros, entre ellos la Crónica de la Religion de San Francisco por Cornejo, una Biblia en latin, la Historia de Argel, y el Año Virginio.

En la misma casa desean saber quien venda 4 pares de Puertas de cristales para ventanas, y media docena de sillas del Norte, entre-altas.

En la Borceguineria, plazuela del Atambor casa núm. 28. se venden unos eficaces polvos para curar las Tercianas, cuyo inventor ha tomado por ellos ser premiado por S. M. lo que noticia al Público en prueba de sus admirables efectos, y para su beneficio. En dicha casa se le dará, con los polvos, la instruccion necesaria para usarlos.

Un Francés recién establecido en esta Ciudad, dá lecciones de la lengua Francesa en las casas donde lo llamen, y en la suya, en la calle Cabeza del Rey D. Pedro núm. 57.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 24. del pasado.

Trigo.	de 63. á 83.
Cebada.	de 36. á 38.

IDEM DE CARNE.

Baca. libra de 3s. oazas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACETTE.

Arroba de 36. libras en los Almacenes de la calle.	41. á 42.
Idem. Embotijado.	42. á 44.
Idem. en el campo.	40. á 41.
Idem. por la menor.	34. á 35.

NOTA. Se avisa al público que en el último Correo del presente mês se dará la lista de los Señores Subscriptores, y al fin del quatrimestre la portada é índice de las materias que se havan tratado, para que todo pueda enquadernarse unido, y forme el tomo primero de esta Obra.

*Con facultad Real en la Imprenta de la
Viuda de Hidalgo y Sobrino calle de Génova.*